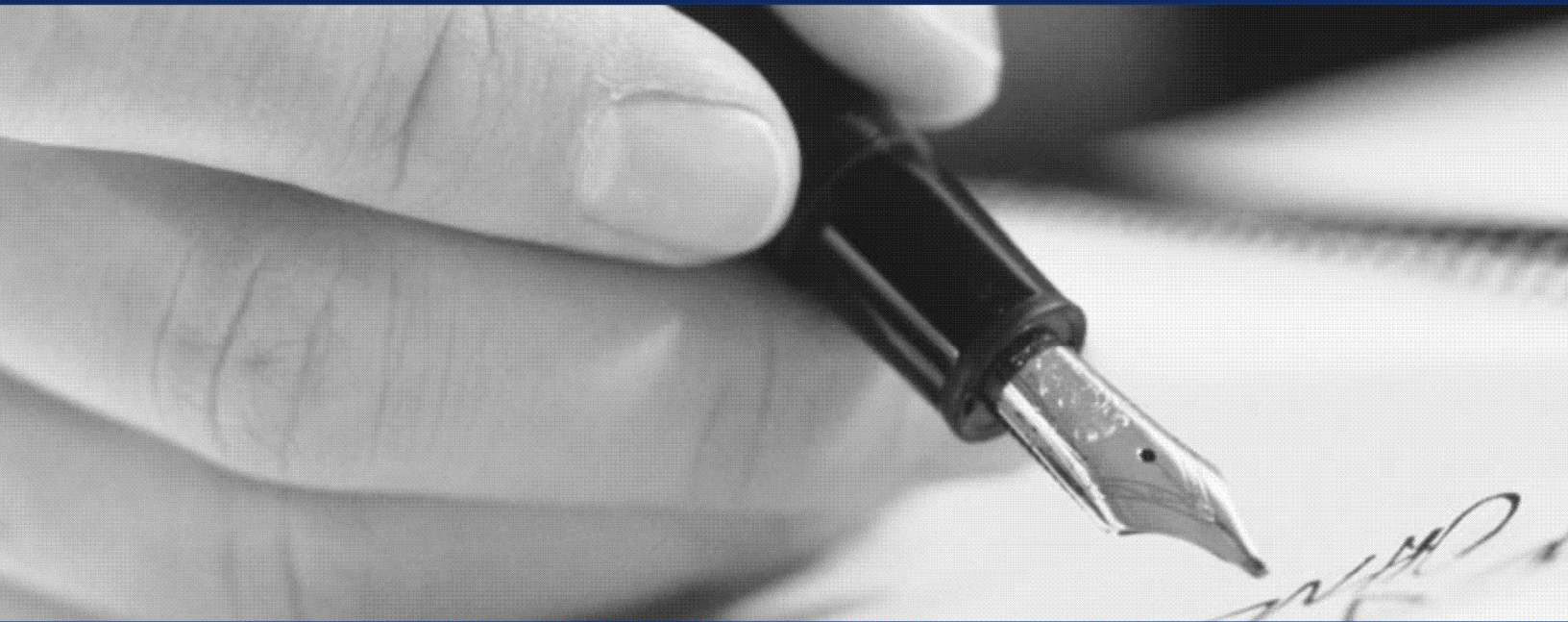


# Artículos Periodísticos



Por: José Antonio De La Vega Asmitia

## EL DEBATE QUE VIENE

Por: José Antonio De La Vega Asmitia

[www.joseantoniodelavega.com](http://www.joseantoniodelavega.com)

Mientras que a nivel local la semana pasada se caracterizó por el incremento de la actividad política con miras a la selección de candidatos para las elecciones de octubre, en el marco del proceso electoral federal la nota positiva fue la posibilidad de llevar a cabo un debate entre los dirigentes del PAN y del PRI.

Luego de que en febrero pasado la lideresa tricolor declaró que nuestro Jefe Nacional carecía de altura política para debatir con ella, y hasta lo llamó "muchacho pendenciero", el pasado jueves 28 de mayo Beatriz Paredes cambió de opinión y lo retó a un debate para contrastar propuestas "de cara a la nación". De inmediato Germán Martínez aceptó el debate y, como muchos de nosotros, celebró que la señora Paredes haya pasado de los "loriqueos" y los "insultos" al deseo de debatir.

Los debates electorales se inauguraron con éxito en Estados Unidos durante la campaña presidencial de 1960, entre Richard Nixon y John F. Kennedy. De entonces a la fecha se han convertido en una práctica generalizada en buena parte de los países democráticos, pero en México todavía no se han consolidado como parte fundamental de nuestros procesos electorales. Por el contrario, muchos partidos y candidatos se escudan en miles de pretextos y rehuyen a la confrontación, cara a cara con sus adversarios políticos, de sus ideas, propuestas y proyectos.

La ausencia de debates directos entre partidos y candidatos, durante nuestras campañas políticas, demerita el valor de la democracia mexicana pues el ciudadano, que luego como votante habrá de emitir su juicio sobre las distintas opciones políticas necesita, como cualquier otro juez, que las partes confronten antes, directa y abiertamente, sus respectivas posiciones. Sólo así pueden los electores ejercer su derecho al voto con suficiente conocimiento de causa y de personas, habiendo visto a los candidatos en el ejercicio de la actividad esencial y definitoria de la democracia: el libre, abierto y pacífico debate de las ideas. Esta ausencia de debates se debe en gran medida a que los candidatos se resisten a exponerse al riesgo que conlleva todo enfrentamiento dialéctico con un adversario. Los contendientes han optado, en la mayoría de las ocasiones, por un modelo de campaña basado en el lema de que "una imagen vale más que mil palabras", simplificando el contenido del mensaje político, que queda prácticamente reducido a la imagen del líder y al eslogan electoral en el mejor de los casos, o a campañas para denostar y exhibir al contrincante en el peor.

En este contexto, esperamos que el debate que ha propuesto Beatriz Paredes sea, como ella misma lo declaró, un debate de ideas y no sólo una estrategia mediática más del PRI para tratar de recuperar los puntos porcentuales que ha ido perdiendo en las preferencias electorales, según revelan las encuestas más recientes.